



**Miércoles 25 de Marzo de 2026**

**ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR**

**1º LECTURA**

**Isaías 7, 10–14; 8, 10**

**2º LECTURA**

**(CONTINUACIÓN)**

*Miren, la virgen está embarazada*

**Lectura del libro de Isaías**

El Señor habló a Ajaz en estos términos:  
«Pide para ti un signo de parte del Señor, en lo profundo del abismo, o arriba, en las alturas».  
Pero Ajaz respondió:  
«No lo pediré ni tentaré al Señor».  
Isaías dijo:  
«Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios? Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la virgen está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emmanuel, que significa Dios está con nosotros».

**Palabra de Dios.**

**SALMO**

**Salmo 39, 7-11**

**R. ¡Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad!**

Tú no quisiste víctima ni oblación,  
pero me diste un oído atento;  
no pediste holocaustos ni sacrificios,  
entonces dije: «Aquí estoy». **R.**

«En el libro de la Ley está escrito  
lo que tengo que hacer:  
yo amo, Dios mío, tu voluntad,  
y tu ley está en mi corazón». **R.**

Proclamé gozosamente tu justicia  
en la gran asamblea;  
no, no mantuve cerrados mis labios,  
tú lo sabes, Señor. **R.**

No escondí tu justicia dentro de mí,  
proclamé tu fidelidad y tu salvación,  
y no oculté a la gran asamblea  
tu amor y tu fidelidad. **R.**

**2º LECTURA**

**Hebreos 10, 4–10**

*Esperando contra toda esperanza, creyó*

**Lectura de la carta a los Hebreos**

Hermanos:  
Es imposible que la sangre de toros y chivos quite los pecados. Por eso, Cristo, al entrar en el mundo, dijo:  
«Tú no has querido sacrificios ni oblación;  
en cambio, me has dado un cuerpo.  
No has mirado con agrado los holocaustos  
ni los sacrificios expiatorios.  
Entonces dije: Aquí estoy, yo vengo  
–como está escrito de mí en el libro de la Ley–

para hacer, Dios, tu voluntad».

Él comienza diciendo: «Tú no has querido ni has mirado con agrado los sacrificios, los holocaustos, ni los sacrificios expiatorios», a pesar de que están prescritos por la Ley. Y luego añade: «Aquí estoy, yo vengo para hacer tu voluntad». Así declara abolido el primer régimen para establecer el segundo. Y en virtud de esta voluntad quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre.

**Palabra de Dios.**

**VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO**

**Jn 1, 14ab**

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.  
Y nosotros hemos visto su gloria.

**EVANGELIO**

**Lucas 1, 26-38**

*Concebirás y darás a luz un hijo*

**✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas.**

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo:  
«¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!»

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

Pero el Ángel le dijo:

«No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

María dijo al Ángel:

«¿Cómo puede ser esto, si yo no tengo relación con ningún hombre?»

El Ángel le respondió:

«El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será santo y se lo llamará Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios».

María dijo entonces:

«Yo soy la servidora del Señor; que se haga en mí según tu Palabra».

Y el Ángel se alejó.

**Palabra del Señor.**